

Señor Rector Magnífico y miembros del equipo rectoral:

Señora presidenta y miembros del Consejo Social:

Autoridades, premiados de esta edición, compañeros, familiares y amigos:

Muy buenas tardes.

Es un placer para nosotros poder hablar en representación de todos los estudiantes premiados aunque, al mismo tiempo, es una tarea difícil, pues creo que la mayoría no teníamos la suerte de habernos conocido hasta hoy. Así que pido disculpas de antemano si hablo en un tono demasiado personal, pero espero que muchos de vosotros os sintáis identificados.

Aunque suene raro, no me gustaría empezar estas palabras sin pedirles perdón a mis padres. Sí, perdón. Somos de Alicante, y hace casi cinco años vine a estudiar a Valencia con la promesa de que volvería a casa todos los fines de semana y de que pasaría en el pueblo todos los veranos.

De verdad que era mi intención... pero se me complicó la vida. Al final, un finde me tenía que quedar estudiando y haciendo mil trabajos; otro tenía que organizar actividades para mucha gente; otros tenía charlas, reuniones, viajes... Y luego, al llegar el verano, surgía la oportunidad de hacer prácticas en un centro de investigación en la otra punta de España... o de Europa, o del mundo...

Os lo digo de nuevo: perdonadme por no ser el que pensé que sería cuando tenía 18 años. Pero al mismo tiempo, en el fondo, no puedo evitar pensar: "¿Lo veis? Merecía la pena."

¿Y por qué ha merecido la pena? Porque estamos hoy aquí recibiendo este reconocimiento al estudiante universitario, que significa mucho para nosotros. Significa el resultado de los buenos docentes que tiene esta universidad; el privilegio de estar en este campus universitario; la oportunidad que nos brinda la educación pública española.

Este premio significa el entusiasmo por querer aprender cada día más; la inquietud por crecer a nivel personal y profesional; el tiempo invertido en todo lo que nos apasiona. Significa las noches sin dormir preparando una entrega –a pesar de que la mandaron hace meses–; las tardes enteras en la biblioteca, en la Casa del Alumno e instalaciones de la Universidad; los cafés de las ocho de la mañana con los compañeros.

Significa la tensión que sentíamos antes de cada examen; el debate del resultado correcto entre los compañeros y profesores. Este premio significa el intercambio de conocimientos entre compañeros y profesores; la convivencia con alumnos extranjeros. Significa la comida de los lunes con el *tupperware* de nuestras madres. Significa las largas colas en reprografía el último día de entrega.

Este premio significa las sonrisas de todos los compañeros, al superar cada curso con éxito. Este premio es la recompensa al esfuerzo de todas las personas a las que queremos y nos quieren. Todas ellas nos dicen lo difícil que es ser el mejor en cada promoción, nos halagan, nos animan a buscar el siguiente reto y, a menudo, nos piropean diciendo que somos unas máquinas.

Probablemente –sobre todo después de haberos sido concedido este premio del Consejo Social– os habrán dado la enhorabuena cientos de veces, os habrán dicho que os lo merecéis, que sois unas máquinas, unos *cracks*... Seguramente nos lo habrán dicho tantas veces que todos corremos el riesgo de creérselo demasiado.

¿Pero sabéis qué os digo? Que os lo creáis, porque os lo habéis ganado.

Negar que sois buenos sería caer en falsa humildad. Creo que la humildad verdadera pasa por reconocer, en primer lugar, que todo aquello que logramos no hubiera sido posible sin la ayuda de la gente nos rodea y, en segundo lugar, que todo aquello que conseguimos no sirve de nada si de ello no se benefician los demás.

Por eso os animo a que, la próxima vez que alguien os diga lo geniales que sois, os lo creáis, le digáis “gracias”, le pongáis vuestra mejor sonrisa y le contestéis “¿qué puedo hacer por ti? Cuenta conmigo”.

Por eso, ahora que el Consejo Social nos ha otorgado uno de los mayores reconocimientos que podríamos obtener en nuestro paso por la universidad, nos gustaría dirigirnos a todos sus miembros para deciros “gracias” y, en cuanto a vuestro afán por mejorar la sociedad, “contad con nosotros”.

Buenas tardes